

tencia; ¡Quién creyera que el Autor de los sonetos de los números 313 y 331 del año pasado, del delirio núm. 320, de las décimas núm. 335, y de la oda núm. 352 había de ser un Filósofo Estoyco, que emplea para combatir á sus contrarios los textos de la Escritura sagrada, y las palabras del Espíritu Santo! Confieso que quedé atóvito y estupefacto considerando las circunstancias del personaje que mi imprudencia había mecido en la daza, y sin aliento para tomar la pluma para contestarle: pero exigiéndolo mi urbanidad y buena opinión, me determino á hacerlo con el mejor modo, y mayor moderación posible.

Confieso, y reconozco que en mi citada carta me dexé llevar demasiado del mal humor que tenia, ocasionado por la lectura de una continuada serie de Diarios cuyo contenido era suficiente para hacer perder la paciencia al hombre mas moderado: pero estando ya resuelto á impugnar, ¿cómo podía emplear la dulzura y el agrado para corregir el desliz que habia cometido, no vd., sino el Sr. Diarista imprimiendo las composiciones mencionadas? ¿Piensa vd. que no fué mayor el mal rato que pasé al leer sus poesías, que el que pudo vd. tener viéndose ultrajado por mi pluma?

Vd. dice que las fatigas y primeros ensayos de un estudioso principiante deben recompensarse: no lo niego; ¿pero el premio de sus desvelos ha de ser á costa de los que no tenemos el menor interes en que se perfeccione y fomente? Con que segun eso quando un aprendiz de literatura, ó de un oficio mecánico, nos presente una obra defectuosa, se la deberémos pagar gustosos para recompensar sus fatigas. Vaya que la especie es nueva, y original.

Si la ambicion de vd. no llegó jamas al extremo de desear un infinito lugar en el Parnaso, ¿por qué poetizó vd. sus pensamientos, y por qué los escondió en la obscuridad de un papel público? Todo esto manifiesta que no le es á vd. tan indiferente el renombre de poeta como aparenta; y sería de desear que si le repitiese la tentacion de hacer versos, los presentase á algun amigo (que no le faltará) mas hábil en la materia, que se los corrija; hasta que la continuation del estudio le haga adquirir insensiblemente la perfeccion que le falta.

